

PERÚ: UN PERIODISMO EN LA ENCRUCIJADA

ALEJO MIRÓ QUESADA

Alejo Miró
Quesada
es editor
de la revista
Cosas.

Repaso a algunos de los principales hitos de la prensa peruana en las últimas décadas, desde las tres épocas que dieron forma al periodismo de hoy en este país –la revolución militar, el terrorismo y la del condenado Vladimiro Montesinos– hasta la etapa actual, en que los periodistas ejercen dentro de estándares normales de libertad de prensa, aunque sufriendo, en algunos casos, presiones y hasta agresiones de las autoridades.

“No dormiré en el Palacio de Gobierno hasta que los diarios hayan sido devueltos a sus auténticos propietarios”, aseguró el candidato Fernando Belaunde en las elecciones de 1980. Y lo cumplió.

Los principales medios de prensa escrita, radio y televisión habían sido incautados por combatir quijotesca la dictadura militar del general Juan Velasco Alvarado en 1968.

En julio de 1994, pasaron hipotéticamente a manos de “los sectores de la población organizada” (*El Comercio* pasó a manos de los campesinos; *La Prensa*, a las comunidades laborales, etc.). Burdo engaño. En la Oficina Central de Información (OCI), se nombraba a los directores de los medios

y se aprobaba diariamente los editoriales y noticias que interesaban al régimen.

El terrorismo y el dilema: informar o no informar

El Gobierno militar incubó también el terrorismo. Triste legado que recibió el presidente Belaunde junto con un maremágnum de normas populistas y de corte marxista (propiedad social, estatización de los servicios públicos, reforma agraria sin indemnización). Y las consecuencias no se hicieron esperar: desmoronamiento de la economía por más de 20 años. Con el terrorismo surgió además el gran dilema para la prensa: ¿cómo informar sobre actos terroristas con veracidad y proporcionalidad sin servir de caja de resonancia a sus autores? Al principio, se intentó un acuerdo entre los diarios de no publicar noticias sobre terrorismo en primera página, a no ser que fuesen de trascendental interés público. Como era previsible,

.....

SEGÚN LA SIP, 20 PERIODISTAS FUERON ASESINADOS POR SENDERO LUMINOSO ENTRE 1980, AÑO EN QUE ASUMIÓ EL PODER BELAUNDE, Y 1992

uno de los diarios rompió el trato y cada medio adoptó su propia política. En muchos se informaba excepcionalmente en primera página, pero siempre criticando el hecho.

Según la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), 20 periodistas fueron asesinados por Sendero Luminoso entre 1980, año en que asumió el poder Belaunde, y 1992, en que ya, bajo Gobierno Fujimori, cayó Abimael Guzmán, cabecilla de Sendero Luminoso. Durante esos años, los medios pequeños, diarios, semanarios y radios del interior se llevaron la peor parte.

Vladimiro Montesinos o cómo casarse con el diablo

Alberto Fujimori derrotó a Mario Vargas Llosa en las elecciones de 1990, pero luego asumió el programa liberal del escritor. En un solo día, aprobó más de 400 normas que cambiaron la economía nacional. Los partidos que lo habían llevado a la presidencia (Apra e Izquierda Unida), y que eran ma-

Después de ocupar varios cargos de responsabilidad en el periódico limeño, Alejo Miró Quesada, miembro de la familia propietaria, fue desde 1999 hasta 2008 director de *El Comercio*, diario en el que ingresó en 1965. Desde 1986, fue miembro de la Junta de Directores de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), de la que llegó a ser presidente en octubre de 2004. Fue el primer presidente de la Junta Directiva del Consejo de la Prensa Peruana desde 1997 hasta 1999, entidad que agrupa a los principales medios escritos del país. Además, Miró Quesada fue fundador-director y, asimismo, presidente del Directorio de Servicios Especiales de Edición (SED) desde 1987 hasta 1992. Igualmente, fue presidente del Directorio de Servicios Teleinformáticos desde 1991 hasta 1994. Actualmente, es editor de la revista *Cosas*.

yoría en el Congreso, se opusieron y empezaron a derogar las reformas. Como consecuencia, en 1992, Fujimori se dio un autogolpe de Estado y cerró el Congreso. El malhadado artífice detrás de bambalinas era un excapitán del Ejército, Vladimiro Montesinos, que había hecho posible el respaldo de las Fuerzas Armadas que Fujimori necesitaba. Fue como pactar con el diablo. Ocho años después, el presidente renunciaba por fax desde Japón y Montesinos huía en un yate. Ambos están ahora presos. Fujimori ha sido condenado a 25 años por crímenes de Estado y contra la humanidad.

Para la prensa fue una de las épocas más infaustas. Montesinos armó una cadena de medios progubernamentales que incluía, en Lima, unos siete diarios

populares –la funesta prensa “chicha”–; contaba también con radios a lo largo del país y todas las cadenas de televisión (solo se salvó Canal N, un pequeño canal de noticias, vía cable, perteneciente al Grupo El Comercio). Con ella agredía y presionaba a periodistas, políticos de la oposición y a cuanto se atreviese a enfrentarse a él. (Siete de los responsables fueron encarcelados posteriormente bajo la acusación de peculado [delito que consiste en el hurto de caudales del erario] por haber recibido dinero para difamar a sus enemigos).

Hasta que se dio un vuelco. El 13 de septiembre de 2000, Canal N difundió el primer “vladivideo”. En él se veía a Montesinos sobornando a Alberto Kouri, un congresista de la oposición, para que cambiase de bancada. Y el país conoció atónito que Montesinos había grabado las innumerables tropezadas que cometía. Fue el primero de cientos de “vladivideos” que desestabilizaron la vida política peruana y terminaron con la caída del Gobierno en noviembre, solo dos meses después.

Pero, para el prestigio de la prensa, lo peor estaba por venir. Pronto se vio a los dueños de los más importantes canales en la salita de Montesinos (la que tenía la cámara) recibiendo ingentes sumas de dinero. Hoy, José Enrique Crousillat,

de América TV, está preso, al igual que su hijo José Francisco. Ernesto Schütz, de Panamericana TV, está fugado. El descrédito y la consecuente pérdida masiva de publicidad condujeron a ambos canales casi a la quiebra.

A Eduardo Calmell del Solar, director del diario *Expreso*, tradicionalmente el segundo del país, le encontraron en la oficina de Montesinos un contrato en el que se daba a entender que ponía la orientación editorial al servicio del Gobierno. Durante los últimos doce meses previos a la difusión del vídeo Kouri-Montesinos, Calmell llegó a cobrar 1.750.000 dólares estadounidenses por sus deslealtades.

.....

**SE PUDO VER A LOS DUEÑOS DE LOS
MÁS IMPORTANTES CANALES RECIBIENDO INGENTES
SUMAS DE DINERO DE MANOS DE MONTESINOS**

La debacle de la prensa no se hizo esperar. Y justos pagaron por pecadores. Los pocos medios independientes empezaron a hacer esfuerzos titánicos para convencer a sus lectores de que no habían sido parte de la corrupción. Las consecuencias las pagó el presidente Alejandro Toledo, que sucedió a Fujimori. En el afán de reivindicarse, los medios se convirtieron en implacables y hasta crueles fiscalizadores.

Falta de institucionalidad y defensa de la libertad de prensa

El periodismo se desarrolla hoy dentro de estándares normales de libertad de prensa para la región. ¿Que no hay problemas? Por supuesto que los hay. Existen autoridades, especialmente en localidades del interior, que presionan y hasta agreden a los periodistas.

Tres periodistas han sido asesinados en la última década. De ellos, dos a manos de capos de la droga, que han procurado por todos los medios –dicho literalmente– quedar impunes. Sobornan o amenazan a los jueces hasta conseguir la absolución de sus sicarios. Sin embargo, la prensa no se ha amilanado y se ha unido para hacer frente. Incluso, los directores de medios han llegado a distantes parajes de la selva peruana para estar, en bloque, presentes en las audiencias. Los mensajes: “Estamos

todos observando, no pueden ocultarse tras la distancia de Lima” y “Estamos todos unidos para enfrentar la impunidad” han llegado fuerte y claro a las autoridades.

Gremios periodísticos

La SIP ha sido el gremio que, durante cerca de siete décadas, ha trabajado para mantener la libertad de prensa en el país. En los años de la incautación de los medios por el Gobierno militar, lideró la lucha por lograr que fuesen devueltos a sus propietarios.

La SIP cuenta con más de 1.300 publicaciones afiliadas, con una difusión de más de 43 millones de ejemplares en papel periódico. Alterna anualmente sus asambleas entre Centro y Sudamérica un año y Norteamérica al otro.

La sutileza que le permitió a Belaunde devolver los medios

El deseo del expresidente Fernando Belaunde de no dormir en Palacio hasta que los medios no fuesen devueltos a sus propietarios casi no se cumple. La fórmula que, con toda buena fe, había pergeñado el entrante ministro de Justicia se basaba en emitir una resolución suprema que, más o menos, decía: “Nómbrese director a los señores...”. Para sorpresa de muchos, los codirectores de *El Comercio*, Aurelio y Alejandro Miró Quesada, se opusieron. Faltaban solo horas para la jura de Belaunde y ante la desesperación de los demás directores, casi todos nuevos, los codirectores de *El Comercio* mantenían su punto de vista: “No aceptamos que

nos nombre el Gobierno. Solo nos puede nombrar el directorio de *El Comercio*”. Esta fórmula requería cambiar la ley de prensa del Gobierno militar, que señalaba que los directores de medios eran nombrados por el Gobierno. Un imposible, pues el Congreso aún no se había instalado. Felizmente, el último minuto, surgió la fórmula salvadora: “Repóngase a los directores de los medios en sus anteriores funciones...”. Y Belaunde pudo devolver los medios y dormir tranquilo en Palacio.

GUSTAVO MOHME LLONA Campaña de demolición contra un periodista opositor

Fue grotesca e injusta la campaña que los diarios “chicha” le hicieron al direc-

Prácticamente no hay un diario importante en el continente que no sea miembro de la SIP. Las reuniones, dos al año, se dedican prioritariamente a hacer un seguimiento exhaustivo de la situación en toda América. Durante un día y medio, se escuchan los informes de los vicepresidentes de cada país, se aprueban las conclusiones de la reunión y las resoluciones dirigidas a las autoridades de los países, señalando los atropellos y exigiendo soluciones. La organización funciona con un adecuado grado de independencia. No acepta, por ejemplo, donaciones de ninguna entidad que tenga que ver con Gobiernos de cualquier país.

En el Perú prevalecen dos instituciones periodísticas, el Consejo de la Prensa Peruana (CPP) y el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS). El primero agremia a empresas periodísticas (incluyendo canales y radios solo si

tor de *La República*, Gustavo Mohme Llona, periodista de izquierda, serio y muy crítico del Gobierno fujimorista. Uno de los diarios "chicha", *El Tío*, publicó caricaturas del periodista en primera página durante más de 100 días. Lo acusaban de traidor a la patria, y en ellas aparecía en poses afeminadas. Realmente, era para volver loco a cualquiera.

LUIS MIRÓ QUESADA DE LA GUERRA **Consecuencias de enfrentarse al Gobierno militar**

Luis Miró Quesada de la Guerra, director de *El Comercio* en 1970, cumplía entonces 90 años cuando el jefe del Gobierno militar, Juan Velasco Alvarado, le envió un edecán a saludarlo. Acorde con el

protocolo de la época, don Luis debía devolverle la visita. Esta se produjo pocos días después. Asistió acompañado por uno de sus nietos, Álvaro Roca Rey Miró Quesada. Esta se desarrolló con mucha cordialidad.

Mientras el carro se alejaba del Palacio de Gobierno y Velasco los despedía amablemente desde la puerta, Álvaro exclamó: "¡Qué bueno, abuelo! ¡Qué bien se ha desarrollado todo! ¡Qué tranquilidad!". Con la experiencia que dan los años, don Luis se volteó hacia su nieto y con tristeza le dijo: "Nos quitan el periódico". Y así fue.

El aciago día de la incautación de los medios, don Luis fue puesto bajo detención domiciliaria. Moriría un año y medio después.

son noticiosos) y la segunda, a periodistas a título personal (tiene organizaciones hermanas en otras partes del continente). Desde sus respectivas visiones, ambas mantienen cordiales relaciones e, incluso, participan en actividades conjuntas en defensa de la libertad de prensa.

El Consejo de la Prensa Peruana tiene un Tribunal de Ética que funciona autónomamente del Consejo. Sus miembros son elegidos por un comité electoral mixto con igual número de miembros del CPP que de electores independientes.

El Tribunal funciona como un *ombudsman* [defensor del lector] gremial. Ve quejas presentadas por ciudadanos que se sienten agraviados por eventuales informaciones inexactas no rectificadas por los medios. Solo se someten de oficio los medios miembros del CPP. Excepcionalmente, ve quejas contra

ENMARCANDO LA LIBERTAD DE PRENSA EN EL CONTINENTE AMERICANO

Chapultepec e Impunidad, dos comisiones emblemáticas de la SIP

La Declaración de Chapultepec, administrada por la comisión respectiva de la SIP, señala las condiciones que los países deben cumplir para no agredir los principios del libre ejercicio de la profesión periodística. Ponen el foco sobre situaciones como disconformidad con premiar o castigar a los medios con publicidad del Estado o racionamiento del papel prensa, obligación del Estado de proporcionar información pública, desacuerdo con la colegiación obligatoria, peligro de la censura previa, etc. Son un total de diez artículos. Estos son constantemente recordados en cada resolución que emite la SIP, en las que se señala

qué artículo de la Declaración de Chapultepec está siendo conculcado.

Hasta la fecha, 55 presidentes han firmado la Declaración de Chapultepec. Además, la comisión ha hecho un levantamiento de las normas de prensa de todo el hemisferio. Organiza también reuniones con jueces y legisladores para explicarles y debatir respecto de las normas éticas y de autorregulación que nos guían. Para muchos de ellos, acostumbrados a moverse dentro de la rigidez de las leyes y reglamentos, los principios de la autorregulación resultan un mundo nuevo que descubren con recelo, pero también con comprensión.

La Comisión de Impunidad hace seguimientos de los casos en los que las agresiones a los periodistas, especialmente asesinatos, no hayan sido adecuadamen-

otros medios, pero solo si estos aceptan voluntariamente la competencia del Tribunal. ¿La sanción? Si el medio sobre el que recae la queja es encontrado responsable y no publica la rectificación, lo hacen todos los demás.

Las elecciones de abril y junio y el fantasma del chavismo

Alejándose de sus tradicionales posiciones no partidarias, ante las elecciones primarias del 10 de abril, los medios tendieron a sesgarse. Lo reñido de la elección, el empate estadístico entre cuatro candidatos faltando solo días y la subida abrupta de Ollanta Humala, el candidato vinculado a Hugo Chávez, puso a los medios en una encrucijada. Se publicaron titulares opinativos y censuradores contra Humala en las primeras páginas. Asomó el “corazoncito” político. Y es que, luego de prácticamente 20 años

te investigadas y castigadas. La SIP ha logrado reabrir juicios y obtener sentencias. También se ha logrado que Gobiernos ofrezcan disculpas públicas e indemnizaciones a víctimas o a sus descendientes. La comisión cuenta con un *staff* de abogados que supervisa el desarrollo de los juicios e interviene cuando hay visos de “ataques”. Pueden también asesorar y, en situaciones especiales, brindar apoyo legal a periodistas que llevan sus casos a la Corte Interamericana de Derechos Humanos en Costa Rica.

EL PERIPLO DE ‘EL COMERCIO’

Había que defenderse de la prensa “chicha” montesinista.

Montesinos logró armar una cadena de medios al servicio del Gobierno.

Con ellos agredía a los opositores y defendía sus iniquidades. Había que defenderse. El Grupo El Comercio, el más representativo de la prensa peruana, organizó periplos a los principales periódicos y organizaciones gremiales del mundo para ponerlos al tanto de los riesgos que se cernían sobre los medios peruanos independientes. Una vez de regreso a Lima, se veía la forma de hacer que Montesinos conociese del apoyo recibido. El mensaje: capturar más medios independientes le acarreará consecuencias internacionales al Gobierno. En España fueron recibidos por *El País*, *La Vanguardia*, *El Correo* y la Agencia EFE, entre otros.

de crecimiento casi continuo y gozando de los laureles de ser el país con mayor crecimiento económico de la región –un promedio de 7,2% en el último quinquenio y, asimismo, más baja inflación (2,3%)–, el fantasma del chavismo había generado mucha preocupación.

Pero esto no impidió que Ollanta Humala pasase a la segunda vuelta junto con Keiko Fujimori. Computados el 98,99% de votos, Humala acumulaba el 31,7% del electorado y Keiko Fujimori, el 23,5%. Pedro Pablo Kuczynski alcanzaba el 18,5% y Toledo, el 15,6%.

LA COMISIÓN DE IMPUNIDAD ESTUDIA CASOS EN LOS QUE LAS AGRESIONES A PERIODISTAS NO HAYAN SIDO ADECUADAMENTE CASTIGADAS

Mario Vargas Llosa, que perdió contra Alberto Fujimori en 1990, ha dicho que la segunda vuelta será como votar por el sida o el cáncer. El presidente, Alan García, calmó las aguas diciendo que es imposible que, a esta altura del proceso de estabilización económica, nadie pueda alterarlo. Sin embargo, los dos días siguientes, la Bolsa cayó alrededor del 7%.

Y la votación del 5 de junio en segunda vuelta será crucial. O gana Keiko o Humala gobierna con el nuevo plan de gobierno de centro que ha empezado a propugnar. Cualquier otra opción será un salto al vacío. ☒

NOTAS DEL EDITOR

Después de que el autor escribiera este artículo, Reporteros Sin Fronteras (RSF) hizo un llamamiento a los candidatos presidenciales para que se respete la libertad de información en Perú. Según la ONG, acusado de haber “difamado” a un fiscal, Paul Garay Ramírez, director de un programa del canal Visión 47 TV y corresponsal de la radio La Exitosa, fue condenado a tres años de prisión efectiva por un tribunal de Ucayali el 19 de abril de 2011. Desde entonces, como dice RSF, este país cuenta con dos periodistas encarcelados. Oswaldo Pereyra Moreno, de la emisora Radio Macarena, fue condenado a un año de prisión efectiva por el mismo motivo en junio de 2010, por lo que pronto debería salir en libertad.

Asimismo, con posterioridad a este artículo, dos periodistas de Canal N fueron despedidos. “En las últimas tres o cuatro semanas, los periodistas sufrimos la presión de los dueños del grupo. No hay una directiva escrita, pero sí ha habido insinuaciones y presiones de llevar una línea editorial de apoyar a Keiko Fujimori”, afirmó desde Lima una de los despedidos, Patricia Montero, a Elmundo.es.